

La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO I

AUTONOMÍA y JUSTICIA y FEDERACIÓN

NÚM. 2

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

ADMINISTRADOR

Isidro Mateo González

Peña-Herbosa, núm. 39 (tienda)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

EN EL ORDEN SOCIAL

Conformes estamos con que las doctrinas del Partido Socialista constituyen un gran progreso, y llegarán a ser en toda su plenitud aplicables a la vida política y social en los tiempos venideros. Pero nada hay en ellas realmente positivo, de verdadera utilidad práctica y de posible aplicación en los tiempos presentes, que no esté ya incluido en el hermoso programa del Partido Federal.

Si las fuerzas populares que se han disgregado de los diversos partidos españoles para constituir la masa que forma el Partido Socialista, se hubieran sumado resueltamente al Partido Federal, en camino nos hallaríamos de contar con una fuerza mayor de opinión, que se impusiera al tomar las decisiones del Parlamento. No se ha logrado esta fusión de voluntades, a pesar de la identidad de aspiraciones, y el Partido Federal y el Partido Socialista trabajan separadamente, aun cuando los esfuerzos del uno y del otro se encaminan al mejoramiento de las clases populares.

Quiere el Partido Federal, en el orden social, que esté subordinado siempre el disfrute de la tierra, como propia de todos los hombres, a los intereses generales. Quiere que sean entregadas a comunidades obreras las tierras públicas y las que los propietarios hayan dejado incultas por más de cinco años, y las que se expropian donde convenga. Quiere el establecimiento del crédito agrícola para esas comunidades, y que se transforme en censo redimible a plazos respecto a la tierra el contrato de arrendamiento.

Si nuestro programa se realizara en el orden social, serían entregados los servicios y las obras públicas a asociaciones obreras, donde por su organización pudieran encargarse de ellas, y entonces desaparecerían muchos excesos de la explotación, de que son víctimas los trabajadores. Las minas, las aguas y los ferrocarriles, estarían, en la España federal, en poder del Es-

tado, y la nación dispondrá así de grandes ingresos, para sostener los gastos administrativos y de defensa.

Aspiramos los federales a que se adopte la jornada legal de ocho horas en los establecimientos y en las obras del Estado; a que se haga extensiva esta jornada de ocho horas a las minas, y a que se establezca por una escala de población el mínimo de los salarios.

Las Bolsas y Organizaciones del trabajo; las escuelas profesionales para los obreros, y los jurados mixtos para resolver las cuestiones entre el trabajo y el capital, instituciones son que el Partido Federal desea, y cuyas ventajas serían muy grandes. Todo esto y mucho más queremos para el obrero, que es el nervio de la nación. Y estamos plenamente convencidos de que si se impusiera al fin en España nuestro programa, las clases trabajadoras tendrían abierto el camino para llegar fácilmente, cuando lo permitiera el progreso, a la realización de sus aspiraciones, de esas aspiraciones radicales que hoy aparecen como irrealizables, y que ninguna monarquía favorece.

Mediten los obreros sobre lo que en el orden social puede hacer nuestro partido, y convézanse de que somos una fuerza en la que la clase trabajadora halla un programa completo de reformas, que entraña un verdadero triunfo de las ideas de redención, que al pueblo llenan de entusiasmo y de legítimas esperanzas.

Contribuir a que éstas se realicen ha sido y será siempre un gran motivo de satisfacción para nuestro partido.

LA CANTÁBRICA GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS

GRACIA Y BARROS

Plaza de la Esperanza, 6.-Santander

Piedra artificial, aglomerados de mármol y tuberías de cemento.—Baldosa especial para almaceas y cuadras y venta de cementos y cal hidráulica.

Almacén de carbón de José Fernández

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4

SANTANDER

Resabios de Quijotismo

Somos incorregibles. La psicología de nuestros inclitos gobernantes habrá podido modificarse un tanto por las diversas causas desarrolladas en la política de nuestro país, pero con eso y a pesar de eso, don Quijote, el soñador desfaceador de entuertos, el caballero vengador de supuestos agravios, encarna en los españoles pechos a través de los tiempos y bien que con amortiguados ímpetus, monta a caballo, requiere lanza y cebada y oe entra por el campo de las eternas aventuras, en pos de un ideal que a fuerza de parecerle justo resulta soberanamente ridículo.

Muerto y bien muerto creímos al pobre señor, tras aquella sangrienta página de nuestra malhadada historia, que se llama Santiago—Cavite; hondamente sepultado al compás de aquellos responsables del ignominioso Tratado de París; y hasta el recuerdo de su existencia, a través de los años de entonces acá sucedidos.

No es así por desgracia; y frente a la triste realidad de los hechos actuales, viendo como a pesar de las duras lecciones que la adversidad, hija de nuestros desaciertos, antaño nos deparara, seguimos, lanza en ristre, acometiendo molinos de viento, y, cerebros caldeados, persiguiendo bien fenecidas añoranzas, sentimos a un tiempo mismo rabia y vergüenza de nuestra miserable vida de seres abyectos, sin ninguna de aquellas excelsas condiciones que engrandecen a los pueblos honran a la humanidad de que ellos forman parte.

Maura, Montero Rios ó Moret, cualquiera de las tres emes grandes, que al amparo de su omnipotencia cimentada sobre arena, rigen los destinos de España, todos, cuando se trata de lo vulgarmente llamado el honor patrio, bailan al mismo compás, y sin atreverse a rasgar la leyenda que ellos mismos ayudaron a gestar, perpetúan, con su intervención decisiva, la cronicidad del mal que nos aniquila.

De ahí Cuba, Filipinas, Marruecos.... Lo de Cuba y Filipinas pasó ya, como el fiero huracán que todo lo arrasó con su ímpetu demoleedor; pero para consolarlos de aquel pretérito, Marruecos, que tantos y tan gratos recuerdos evoca su nuestra mente, yerge su temible cabeza de león del desierto, y en compañía de un astuto leopardo, que bien pudiera haber formado parte de alguna menagerie sajona, quiere escribir con sus garras, tintas en sangre latina, una nueva página, que venga a enriquecer el ya voluminoso libro de nuestras epopeyas.

Se nos objetará que a juzgar por el desarrollo actual de los acontecimientos nada hace suponer que España haya de tomar parte activa en el grave problema marroquí que hoy se inicia con todos los caracteres de cruel y fanática lucha. Quien lo afirme, desconoce la historia, ignora nuestra especialísima idiosincrasia y no sabe leer un libro siempre abierto para todos, pero por pocos estudiado, meditado y aplicado a los grandes problemas de la vida, que es el libro de lo porvenir, formado con máximas y deducciones de lo pasado. El nos enseña que España, por atavismo, por ineducación, por imprevisora, hasta por ceniciental no podrá sustraerse a la intervención absolutamente guerrera del pleito que se

ventila y que por terciar tarde y con daño sacará lo que se dice del negro, en el sermón famoso.

En cuestiones de tal índole, colocadas en la violenta situación a que han llegado, no admitimos términos medios: ó se contesta a la guerra con la guerra, como Francia, ó se desentiende en absoluto de la cuestión, salvo, en orden de compromisos internacionales, los que la diplomacia haya adquirido y sancionado.

¿Hace tal España? Los hechos lo desmienten: ni va a la lucha de manera franca, ni deja de hacer aprestos belicosos, que por su escasa intensidad, contrastan con los que el vecino gobierno acumula sin atropellos ni imprevisiones.

¿Quiere ésto decir que votemos por la guerra sin cuartel, exterminadora, brutal, por satisfacer nuestra patriótica vanidad ó por alcanzar ilusorias ventajas, que, aun triunfantes, se convierten en verdaderas calamidades nacionales? ¡Jamás!

Queremos la paz bienhechora aun a costa de los mayores sacrificios, afecten ellos a los intereses territoriales, ó a los del espíritu nacional, en el que van amasados en confusa mezcla lo real con lo ilusorio, el sentimiento honrado de los ciudadanos, con la calculada concupiscencia de los que explotan en propio beneficio la idea de una patria que ni sienten ni honran y que por de contado les sirve de piedra de toque donde pretenden contrastar la ley de su valía, que no es para lo bueno ineficaz ni nula solamente, sino que daña y contagia a las sencillas gentes que en ellos depositaron su absoluta confianza.

Unase, pues, nuestro voto a los que ansian con nosotros que se cierre el ciclo de las aventuras guerreras, que tras regregar por convicción y por naturaleza a los espíritus estúpidos, antes dañan que benefician a naciones como la nuestra, donde la naturaleza parece que se complació vertiendo a manos llenas todos los dones que de ella dependen, pero donde los hombres, manden ó sean mandados, vivan de remembranzas de medievales tiempos, ó digan sentir las modernas ideas de emancipación y progreso, salvo bien escasas excepciones, todos parecen conjurados para hacer del suelo que pisamos, naturalmente fértil y risueño, patria miserable, y de los para nosotros inhospitalarios y lejanos lugares del planeta, tierra de promisión, donde, en la mayoría de los casos, solemos perder con las ilusiones, la vida que tanto nos afanamos en conservar.

Almacenes de vinos de J. LÓPEZ ALONSO

Castilla (frente a la estación de Bilbao) Santander

Depósito de vinos finos de la Rioja Alavesa.

Bodegas Hispano-Francesas.

DEL MAESTRO

Yerran también los que dicen que nosotros pretendemos hacer de la federación un monopolio. Nosotros llamamos a los españoles todos a establecerla y a los españoles todos a regirla. Nosotros queremos que así el poder central como los poderes regionales sean obra de los ciudadanos todos sin

UN ERROR

Respondiendo á una necesidad sentida, al propio tiempo que al ofrecimiento hecho en el número anterior de este semanario, entro de lleno á discutir, más que á concretar, un criterio, sobre el problema de la situación en que se hallan las fuerzas sociales; y, entendiéndose, me refiero especialmente á las militantes en el amplio campo social; en el que, como es bien sabido, existen los dos ejércitos: proletarios y capitalistas, ricos y pobres, oprimidos y opresores.

Y, á fin de que el juicio de quien leyere no se extravíe, ó que acaso deje la lectura de este artículo, por creer que es de un sectarismo rabioso, conviene saber que, respecto á la clasificación de clases que en el párrafo anterior he hecho, tengo un criterio que puede definirse en la fórmula siguiente: oprimido lo es todo aquel que en cualquier posición que ocupe, sienta la desigualdad de este estado social monstruoso y, con sus energías morales ó materiales, procura, sin fines bastardos, destruir algún error. Tirano lo es el que, pobre ó rico, atiende tan sólo, de manera marcadamente egoísta, á las satisfacciones de su persona como consecuencia de concebir á la humanidad cual instrumento puesto á su servicio, y sin obligación de guardar consideraciones, respetos, ni diferencias á individuo alguno.

De no haber apreciado así en sus principios las cualidades de los hombres que integran los diversos ejércitos, parte el manías más grave que, por lo que al campo obrero se refiere, le ha quebrantado hasta el extremo de haberse separado hombres sinceros de gran mentalidad y con grandes arreos pertenecientes á una misma idea, cobijados bajo la misma bandera.

No profundizar el valor esencial de una teoría social, que por el hecho de ser teoría, es siempre modificable en sus formas, siempre será caer en atavismos, ó mejor dicho, no salir de ellos, y, por lamentable ignorancia, aceptarla cual un decálogo, que por nada ni por nadie se pueda alterar, es negar todo lo que la ciencia ha afirmado. Y si éste mi aserto pareciese caprichoso, voy á tratar de demostrar la total verdad que encierra. Valdréme para ello, de lo que ocurre entre los anarquistas. Claro que igual sucede con otras colectividades, mas yo elijo ésta, á la que pertenezco, porque no haya quien piense que aprovecho esta ocasión para censurar á los que afines míos no sean.

Abundan entre los individuos que ácratas se llaman, quienes sustentan el criterio de que allí donde existe un rico, hay un explotador, y cuando encuentran á un desheredado le dan la mano, considerándole un compañero, ó cuando menos un afín. Y, sin embargo, si no les hubiera cegado el atavismo, si no hubieran leído á Grave, á Reclus, á Mirbeau, como en su niñez estos sencillos, pero equivocados compañeros leyeron en la escuela el catecismo del P. Astete, hubieran deducido lógicamente que el hecho de poseer unas cuantas monedas no es motivo para juzgar á un hombre como enemigo de lo equitativo, de lo justo y de lo bello.

Las dimensiones de este periódico y el temor de hacerme pesado, me obligan á aplazar hasta el próximo número el continuar tratando esta cuestión, á mi entender de gran importancia; mas no haré punto sin condensar lo últimamente expresado, diciendo á cuantos militan en los grupos del proletariado para que lo estudien fríamente y deduzcan sus consecuencias lógicas: Entre los acaudalados señores que acaparan una rama de la riqueza social, sin importarles mucho ni poco las lágrimas que su fortuna representa, y un millonario

como Nobel, que destina gran parte de su capital en premiar la inteligencia ¿no hay un abismo? Sí. Porque los primeros no se dignan mirar á los que sufren, ni quieren devolver á la humanidad nada de lo que la han usurpado; y, en el segundo se vé que hay, no un héroe, pero sí un hombre con levadura de luchador.

Aún más diré, para completar el ejemplo: Entre un Espartaco que sacrifica su vida por libertarse él y á los suyos y un desgraciado que por unas miles de pesetas trata de apisionar en sus groseras manos la vida de un sér grande también existe otro abismo!

Los dos fueron pobres, los dos eran oprimidos, los dos debían estar con ansia de justicia; y aquél, el esclavo, luchó como un coloso sin más ansias que conquistar lo que su pensamiento generoso anhelaba: la libertad.

El otro, también, aunque en época mucho más moderna alimentábase él y los suyos con el pan de la opresión y por un egoísmo innoble, sórdido y feroz, se convirtió en verdugo voluntario.

Aunque tuviera el rostro tostado por el sol y no gozase las dulzuras del confort que proporciona una desahogada posición ¿se podrá negar que este miserable no es un verdadero burgués?

EMILIO CARRAL.

Vaquería Modelo de RAMON VELASCO

Velasco, 9.-SANTANDER

En esta acreditada casa encontrará el consumidor riquísima leche pura, como lo pueba el enorme consumo de 2.000 cuartillos diarios.

DIME.....

—¿Por qué asoma á tus ojos el llanto?

—¿Qué tienes, mujer?

—Es que quiero olvidar y no puedo;

¡no sé aborrecer!

Me atormenta el recuerdo de un hombre,

le quiero olvidar...

y no puedo.

—Mujer, vén conmigo,

si quieres odiar.

—¿Sabes tú aborrecer á los hombres

y mirarlos con odio y desdén?

—Oh, también tú me engañas!

—No es cierto;

¡les odio también!

Seca, pues, ese llanto, y no vuelvas

jamás á llorar.

—Odiar quiero.

—Pues vénteme conmigo,

yo te enseñé á odiar.

ANGEL DE LA CRUZ.

EL BARCO

PUERTA LA SIERRA, 1

Variedad en paños y lanillas para trajes de caballero y niño. Inmenso surtido en PANAS para trajes. Tejidos de todas clases, géneros blancos y de punto.

Única casa que garantiza sus géneros en factura.

Confeción á gusto del cliente.

EL BARCO

METEDURAS... CONSERVADORAS

Hemos venido al estadio de la prensa con la conciencia tranquila y el ánimo sereno. Divulgar los principios federales en los cuales comulgamos; abrir estas columnas á ideas, que sin ser las nuestras, tienen de antemano nuestra sincera simpatía y combatir todo lo ilógico y todo lo tirano, he ahí el lema á que hemos de permanecer fieles en este modesto semanario.

No mojaremos nuestra pluma en la hiel de los preconcebidos despechos, pero tampoco dejaremos que algunos asalariados del periodismo, pobres gentes sin voluntad y sin corazón,

calladores de artículos, defensores á toda costa del duro menadrujo, conviertan un arma, que debiera ser en todas las manos noble y generosa, en salvo-conducto, para el insulto procaz ó la mentira cotizada.

Y en esta nuestra actitud de centinela... alerta! no extrañe á nuestros lectores que de vez en cuando, allí donde nuestro criterio lo estime oportuno, como medio eficaz de combate, nos pongamos á tono con estas verduleras de la prensa, y en vez de aquella *santa* «pachorra» de que Job es prototipo, también hienda el aire, el trallazo de nuestra indignación, buscando los rostros de arlequín de estos pobres actores de la comedia humana.

Pónganse, pues, en guardia, el órgano ó el acordeón de Maura, *La Atalaya* y el seráfico *papelín* de los aprovechados ignacianos, *El Diario Montañés*: Aquello de «podrá quebrarse pero no se dobla» nos viene como anillo al dedo. En tanto el tiempo se encargue de demostrarlo, digamos, por hoy, á estos dos enanos de la venta, que no hemos de cansarnos mucho en justificar el fundamento de nuestros correligionarios en el Ayuntamiento, solicitando sea aprobado el cambio de nombre de la calle del Arrabal, por el de Eduardo Benot.

Este ilustre patricio, antes sabio enciclopédico, que político, autor de la monumental obra *La Arquitectura de las lenguas*; de la Gramática de la Academia Española, de otros modelos en su género, francesa, inglesa, alemana é italiana; poeta, filólogo, matemático, astrónomo; con obras diversas, más conocidas y estudiadas en el extranjero, que aún en España; brilló con luz propia, como astro de primera magnitud en el cielo de la Ciencia, sin que las primeras figuras del intelectualismo mundial, ni las grandes publicaciones periódicas, hayan tenido que esperar la opinión de los dos *rotativos* santanderinos, para ensalzar con frases de sincera admiración la memoria de aquel gran hombre, bueno y sabio como pocos.

Y por lo que se refiere á esa perturbación que el cambio de las calles origina, según afirman los diarios clericales, aparte del escaso fundamento de tal *creencia* ¿cómo no se les ocurrió el mismo argumento cuando la Avenida de los Naos se convirtió en Avenida de Alfonso; la calle del Correo en Amós de Escalante y por no citar más, el Boulevard de Calderón, en de Pereda? ¡Oh, sinceridad, cuántas víctimas tienes á tu cargol!

No tema tampoco el diario *mauritano* que apelemos al modesto nombre de algunos de nuestros correligionarios para perpetuar su memoria en la placa de alguna plazuela ó calle; porque aparte de que esa pueda ser quizá única aspiración, de los grandes *genios* mauristas de nuestro Ayuntamiento, lumbreras del foro, del comercio al por menor, y del arte culinario, aún, por fortuna, militan en nuestras filas los Azcárates, los Giner y los Costa, que representan, creemos sinceramente, algo más que el Maura de los quinquenios y el Eduardo de Huidobro, de las grandes *tabarras* de la prensa.

JOAQUIN SALAS

Burgos, 26.—Santander

Almacén de yeso, cal hidráulica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos. Cañería y materiales de construcción.

ANTIGÜEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.

Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tableros, número 3.—Santander

distinción de partidos. Partidos continuará habiendo en la nación, y partidos en las regiones; pero no los de ahora. Habrá los que engendren el calor de las nuevas instituciones.

Tan lejos estamos de querer la federación sólo para los federados, que estamos firmemente convencidos de que, si á los federales la redujéramos, nacería muerta. Es indispensable, á nuestro juicio, que concurren á la obra todos los hombres de buena voluntad y acendrado patriotismo, seguros de que no cabe por ningún otro sistema ni dar al genio y las aspiraciones de cada región alto y libre vuelo, ni hacer surgir de la tierra y del trabajo las muchas riquezas aún malogradas ó ocultas de que es posible que sean manantial fecundo.

No damos nosotros pauta alguna para el régimen de las regiones. Cada región podrá, según dijimos, constituirse, así en lo político y lo económico como en lo religioso y lo jurídico, según sus tendencias, sus aspiraciones, sus costumbres, sus intereses y su especial carácter.

No le ponemos otra cortapisa que el respeto á los poderes de la nación y las demás regiones, á la libertad de los individuos y la autonomía de los pueblos y á la república. No hay hombres donde no son absolutamente libres el pensamiento y la conciencia. No es soberana la nación regida por poderes hereditarios. No hay vida nacional posible donde quepa sacrificar á los intereses parciales los comunes. Ha de ser la federación garantía suprema de la libertad, escudo de la república, dique contra las invasiones de los poderes regionales. Garantía suprema ha de ser también del orden cuando la región no baste con sus fuerzas á restablecerlo. No hay ni orden sin libertad ni libertad sin orden.

Las regiones tienen en cambio garantizada su autonomía, primero por las fuerzas de que disponen, luego por el sonado, establecido principalmente para impedir la aprobación de las leyes que en algo les menoscaben las funciones ó los derechos.

Libres y autónomas, son además las regiones un antemural contra esas dictaduras á que tanto propenden las repúblicas unitariamente regidas. Triunfante la dictadura en París, lo fué bajo los dos Napoleones en toda Francia; triunfante en Madrid el año 1874 lo fué en toda España. Si la nación hubiese estado ya federalmente constituida, en las regiones habría encontrado pronta é inevitable muerte.

No han sido posibles las dictaduras ni en los Estados Unidos ni en Suiza. ¡Qué la federación cuente con enemigos aun entre los republicanos!

¿Dónde se encontrará un sistema ni más lógico ni más liberal, ni más flexible? La humanidad entera cabe unir y organizar por los vínculos federales. Lo que no ha sido aún posible ni por la espada de los emperadores ni por el báculo de los pontífices, lo será por nuestros racionales principios.

F. PÍ Y MARGALL.

GRAN LAMPISTERIA MODERNA

CRISPÍN DE BLAS

Santos Mártires, número 7 (esquina á la plaza del Príncipe)

Aparatos para toda clase de alumbrado.

Venta de materiales para electricidad. Lámpara Tántalo, el 150 por 100 de economía.

Instalaciones eléctricas, gas y timbre.

LE COMPTOIR

SERAFÍN HERNÁNDEZ

Alameda 1.ª-Santander

Especialidad en Cocktails.

Bebidas de las marcas más acreditadas.

DE SEMANA Á SEMANA

Apreciable amigo Estrani, circunstancias de momento me obligan á que abandone mis asuntos y de nuevo vuelva á la región de impera el gran *Luz Bella*, mi abuelo, sin que haya podido ver satisfechos mis deseos de estudiar como es debido las costumbres y defectos de que adolece este mundo y el poder al mismo tiempo que tiene la gente nea que cual dije en mi proemio dicen que forma legiones aunque en verdad, no lo creo.

Vuelvo, pues, desesperado al ver que mi noble intento, contra lo que yo esperaba, no ha podido hallar un eco en usted, á quien nos unen lazos de sincero afecto, y de lo cual miles pruebas le dimos en aquel tiempo en que por *mor* de una causa tuvo que dar con sus huesos en la vivienda del diablo ó vulgarmente, del *infierno*.

He dicho y repito ahora, que me extraña su silencio, pues aunque sé de antemano que en este mundo el correo anda á paso de tortuga, animal, que en lo ligero compete con un *Mercedes* un *Gloria* ó cualquiera de esos automóviles del día, en el caso, aunque algo incierto, de que llegue á su destino; supongo y con fundamento que no habrá faltado algún amigo oficioso ó bueno que supliendo aquella falta en sus manos haya puesto la carta que hace ocho días, sobre poco mas ó menos, dirigí á usted, y en la cual le pedía con empeño me indicara qué disfraz usaría, con objeto de estudiar pacientemente las costumbres de este pueblo... pero ¡ay! amigo don Pepe, para mí que es usted sueco.

Yo ya sé que el hombre es barro, que por lo tanto es ligero... que es cual veleta que gira, del lado que sopla el viento, olvidadizo... inconstante... pero, juro por mis caernos, que nunca pensé que usted *caho* en que el resto de los mortales, no obstante que me equivoqué confieso.

Abur, pues, ingrato amigo. Abur, pues, pacotillero... pero tenga usted cuidado, pues si un día por un yerro cualquiera, que de eso libre no se halla ni el mismo verbo, vuelve usted á las regiones del gran *Luz Bella* mi abuelo... como justa recompensa á su marcado desprecio en la caldera más grande que encuentre por el *infierno*, sin remilgos ni reparos con la *Ciriaca* le meto, y el resto de mi existencia me paso dándole fuego.

TANIS.

ZAPATERIA DE JOSÉ E. INCERA

Atarazanas, 12.—SANTANDER

Surtido completo en toda clase de calzado.

Especialidad en la medida.

ALMACÉN de CARBONES Á CARGO DE

Emiliano Galdos

Daoiz y Velarde

El Recién nacido

....Por último, antes del alba, el ladrón encontró ocasión de hacer algo de provecho. Rendido y desanimado de largas correrías y por infructuosos escondites, se hallaba cerca de los jardillos de la plaza de Cavour, obscuros y solitarios como un cementerio,

sentado sobre un banco impregnado de humedad, maldiciendo de su mala suerte y mirando los lentos carros que con el rumor grave y retumbante que producían sus anchas ruedas sobre el desigual empedrado, avanzaban entre los imponentes palacios de la amplia y vieja calle de Foría, dirigiéndose á la vía del Museo ó á la de Constantinopla. Afortunadamente para él, no pasaba ningún carro y los que caminaban se oían ya muy lejos. Entonces saltó á la espalda de un caminante, de contextura débil, echóle un brazo al cuello y teniéndole cogido, amenazó:

—Pronto, todo lo que tengas.

Era un hombrecillo endeble, que ni aún pudo rebelarse.

—No, no me mates—suplicó castañeteando los dientes y arrodillándose, con lo cual parecía más pequeño de lo que era en realidad...

—Toma el reloj, la cadena, pero no me hagas daño.

—El reloj y la cadena no me bastan.

—Son de oro.

—No me bastan, necesito el dinero.

—Y le puso un cuchillo sobre la garganta.

—Espera; ¿qué consigues con matarme? Te lo daré todo... espera.

—Será lo mejor.

Registróle las alforjas apresuradamente, sacó un pañuelo, una llave, dos cigarrros y una cartera. Le devolvió la llave y el pañuelo y le despidió con calma.

—Vete á tus negocios y no te vuelvas. ¡Buen sueño!

La víctima escapó, cual un topo perseguido; él, ansioso de saber lo que contenía la cartera, saltó la valla que rodea los jardines y se internó en una recóndita avenida de árboles para apreciar el botín, sin miedo á ser descubierto. La noche otoñal era tranquila y templada y acurrucándose, se disponía á abrir la cartera, cuando la cercana sombra de una mujer, que se deslizaba á gatas, le hizo temblar de espanto; pero ella, asustada también, protestó, enderezándose:

—¡No, no me puedes denunciar! Aún estoy aquí... no le había abandonado todavía... ¡no puedes denunciarme!

En una pequeña excavación del terreno se divisaba un bulto.

—¡Ah, canalla!—exclamó el ladrón, ahogando un bramido;—aquello es un niño muerto.

—¡Aún está vivo!—dijo ella, pretendiendo justificarse.

Quiero verlo.

—No le toques, duerme.

—¿Duerme?

—Ha nacido fuerte y hermoso; le he conservado cuatro días entre algodones, porque no podía levantarme del lecho. Pero esta noche me ha faltado el valor para matarle.

—¿Y querías enterrarlo vivo?

—No, quería confiarlo á la suerte... Había pensado; «¿Quién sabe si el Señor misericordioso le auxiliará?»

—Pero esta fosa, ¿no la habías cavado para él? ¡Infame!

—Yo, no la he abierto, te lo juro. La he encontrado así; parecía estarle esperando.

—Y ¿tenías valor para dejar á la intemperie á este ángel?

—¡No me puedes denunciar, porque no le había abandonado aún!

—Eres el ser más infame del mundo, y las galeras serían pequeño castigo para tu maldad. Ven.

Y la cogió de una muñeca para arrastrarla. Ella no se defendió, pero repuso amenazadora:

—Si me denuncias, te mando prender por ladrón.

Inmediatamente el aludido le soltó la mano, y después preguntó tranquilamente:

—¿Me has visto?

—He entrado aquí por lado más obscuro. Te ví sentado en el banco; no

he querido huir; he supuesto que eras un policía y la fuga me hubiera delatado. Estuve escondida detrás de aquel asiento. Cuando te levantaste para sorprender á aquel pobre hombre, pensé: «¡Es un ratero; menos mal!».

Entonces me moví yo también. Mientras tú dabas el golpe yo metía al pequeño en el hoyo. No esperaba que volvieres... mas se ve claramente que, como pecadores, el diablo quiere unirnos; has vuelto, y ahora, si no callas tú, no callo yo. Juntos iremos á la cárcel.

—¡Tienes razón! Pero ¿crees que porque robo, exponiendo mi vida, para mantener á mi mujer que es honrada, soy lo mismo que tú, capaz de sepultar vivo á tu propio hijo?

—Yo no tengo nadie que piense en mí: ni padre, ni marido, ni un hermano, ni un amante. El que me poseyó por fuerza, ha muerto. Trabajo sin descanso para mi madre y para mí; si la gente supiese que he tenido un hijo, me escupiría al rostro y no encontraría más trabajo. Además, ¿cómo iba á criarle? Tengo mala salud; la comadrona me ha advertido que cualquier imprudencia puede costarme cara, y si muero ¿qué será de mi madre paralítica?

—¡Ah!—exclamó él algo conmovido.—Las cosas de este mundo no salen á medida de nuestros deseos... todo lo contrario... siempre al revés... pero...

Se quitó la gorra, se rascó la cabeza y reflexionó: inclinóse después sobre la fosa y levantó el envoltorio cuidadosamente. La cabecita del niño quedó descubierta; tenía los ojitos cerrados y el labio inferior se apartaba de la encía. Acercó el oído al pecho del pequeño, y ya seguro, al cabo de unos instantes murmuró:

—No está muerto. Respira.

Se puso en pié, abrió la cartera, contó cuidadosamente los billetes que encerraba, y hablando consigo mismo añadió:

—Está bien.

Después repitió secamente las palabras con que solía dar libertad á los incautos que desvalijaba.

—Vete á tus asuntos y no vuelvas.

—¿Qué has pensado?—preguntó la mujer en voz baja y trémula.

—Me lo llevo á mi casa—respondió él sin mirarla, poniéndose la gorra.—Mejor estará allí que enterrado vivo.

Este dinero servirá para buscarle nodriza; mi mujer dispondrá lo demás. Hubiese dado los ojos por tener un hijo, y se enfada cuando me oye repetir que las cosas del mundo salen siempre al revés de lo que se desea. Este no es hijo suyo, pero es un presente que le hago yo. ¡Me ha afligido tantas veces diciendo que por lo menos quería criar á un incultero...! Cuando se oiga llamar mamá, la pobre estará tan contenta...

Se bajó de nuevo, y cuidando de no golpear al niño, le cogió en los brazos. Y como la mujer le contemplase de cerca, con la fisonomía siniestramente atónita insistió.

—¿Te vas ó no te vas?

—Me voy.

—Pues pronto. Acuérdate de que no nos conocemos. Comprendes... ¿sí ó no?

—Comprendo.

—Pues vete á tus asuntos y no te vuelvas.

Ella se alejó sin volverse; el ladrón besó la frente del niño.

ROBERTO BRACCO.

LA BOLSA MEZQUIDA Y PRIETO

Méndez Núñez, 17 y Carlos III, 2; Teléfono. 179

Almacén de hierros, aceros, maderas, chapas, palas, picachones, azadas, vigas de hierro y demás utensilios para minas, ferrocarriles, construcciones. etc. Tubos negros y galvanizados.

JUAN ALMIÑAQUE

En la plenitud de la vida, cuando un porvenir sonriente iba á premiar la labor de toda su vida de estudios y desvelos, acaba de fallecer el que en vida fue querido amigo nuestro, el pobre Juanito.

Una enfermedad traidora minó su naturaleza y en poco tiempo le ha llevado á la tumba.

Su brillantísima carrera de ingeniero le había hecho acreedor á ocupar el alto cargo que últimamente desempeñó en la Dirección general que en Madrid tiene la Sociedad azucarera.

Descanse en paz el inolvidable Juanito.

A su familia, especialmente á su padre, nuestro querido amigo don José, y á sus hermanos políticos, también buenos amigos, les acompañamos en el dolor que por tan sensible pérdida sufren.

MARIANO PADILLA

Puesto de libros de la Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados.

Venta de periódicos y revistas usadas.

Regalo mas práctico

Relojes para señora en oro bajo, á 25 pesetas; en oro de ley, á 35; de acero, con muñequera, iniciales, estuche y cadena, á 12; relojes para caballero, desde 6; en oro bajo, 50; en oro de ley, 90; reloj pulsera, á 20; cadenas inalterables, á 4; lentes, gafas, barómetros, termómetros y estuches de dibujo en buena calidad.

Relojería, Óptica y Administración de Loterías

ANGEL SUERO

Muelle, núm. 1

Altas novedades en Sastrería

Surtido completo en trajes de lana, confección irreprochable para caballero.

Novísimos y exclusivos modelos en trajes para niños.

Americanas alpaca, color y negras. Especial corte y elegante hechura.

Camisas, cuellos, puños, géneros de punto y corbatas de gran moda.

Ropas hechas de todas clases, para todas las fortunas.

Confección de toda clase de prendas á medida.

500 dibujos en panas, driles, mahonés y demás géneros de algodón.

Única y especial casa en confecciones de SASTRERÍA que presenta los modelos más perfectos á INCOMPARABLE BARATURA.

No hay quien venda más barato y probaré que en igualdad de clases nadie puede competir con esta casa.

LA BATALLA.-Atarazanas, 4

LA IDEAL

Imprenta, Encuadernación y Libros rayados

Rafael Martínez

Carbajal, núm. 4.

Este acreditado Establecimiento tipográfico, montado con todos los adelantos modernos, hace toda clase de trabajos, con perfección y esmero, á precios económicos.

Imp. La Ideal.—Carbajal, 4.—Santander.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

La Cruz Blanca

Alameda 2.^a-SANTANDER

Laureada FÁBRICA de CERVEZAS

de exportación.

Bebidas gaseosas y Hielo artificial.

Primeros premios en cuantas exposiciones nacionales y extranjeras se ha presentado. Gran premio en París, año 1900.

CASA DE COMIDAS

VIDA NUEVA

Calle de Bailén, núm. 2

SANTANDER

Servicio rápido y esmerado.

Comedor amplio y cómodo.

LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de marmol y piedra artificial, de

V. da de V. Valderrama

Calle de Búrgos, 39 y 41.-Santander

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900 en la sección de mosaicos y aglomerados.

Fábrica de licores y aguardientes

B. L. DOMEQ

Becedo, 5.-SANTANDER

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

COMIDAS y BEBIDAS

EZEQUIEL RABA

Calle de Colón, 2

SANTANDER

Casa acreditada por su buen trato

y especiales condiciones de servicio.

TIENDA DE

COMESTIBLE

Y VINOS

ISIDRO MATEO

Peña-Herbosa, núm. 39

Servicio con prontitud y economía.

Casa acreditada por sus géneros.

Tienda de COMIDAS y BEBIDAS

de

FRANCISCO DIAZ

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

Fábrica de AGUARDIENTES y LICORES

de

Francisco Herrero

Calle del Rubio

SANTANDER

Producción de superior calidad, en ricos Aguardientes y licores.

Materiales de Construcción

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

Joaquín Madrazo

(Almacenes: Muelle de Maliaño)

Calle de Madrid, 14 y 16 y Ruame nor. 9

CARPINTERÍA

de

JUAN FRANDE

Calle de la Libertad, 11 y 13

Se reciben encargos

de todas clases.

COMIDAS Y BEBIDAS

ISIDORO UBIERNA

Méndez-Núñez, núm. 2

SANTANDER

Buenas comidas y vinos superiores.

Inmejorables condiciones de servicio.

LAS ROJAS

FABRICA DE ALPARGATAS

JOSÉ RIVAS

Expenduría oficial de la Unión Española de Explosivos

Travesía de Atarazanas

Venta de efectos de caza y pesca; redes, palangres, jarcias, tanzas, anzuelos de todas clases y cañas bambú. Almacén de zapatillas de abrigo y calzado de lona para verano; completo surtido en cohetes y fuegos artificiales.

Fábrica de Aguardientes y Licores

de

ELÍAS HERRERO

Concordia, 38.-Santander

Esta Fábrica elabora

las marcas más solicitadas

con suma perfección.

Miguel Valverde

Plaza Vieja, núms. 1 y 3.-Santander

La Casa que más barato vende

toda clase de Tejidos.

Grandes novedades en lanas para vestidos desde 1'25 pesetas.

UNICO DEPÓSITO DE CORSÉS

Materiales de Construcción

Ladislao del Barrio

Calle de Méndez-Núñez, núm. 20

SANTANDER

Calhidráulica, yeso, cemento Portland inodoros, bañeras, estufas, etc.

Julio Méndez

Comisionista

en vinos finos, Aguardientes y Licores de las casas más importantes.

Isabel la Católica

SANTANDER

Para comer bien y barato

NUEVA SUIZA

á cargo del antiguo cocinero del Suizo

Plaza de la Libertad

Se sirven toda clase de Comidas

AVISO IMPORTANTE

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos de

Enrique Vaquero

15, Rivera, 15.-Santander

Ventas al contado y á plazos con garantía. En esta casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.